

La corporeidad y el posracionalismo

Una relectura de Merleu Ponty,

Lic. Paula Marín Moreno

Presentación en el último Congreso Latinoamericano de Psicoterapias Cognitivas, Bs As, mayo del 2006.

Es hora de repensar el tema del cuerpo o la corporeidad en nuestra reflexión como psicólogos.

Solemos abordar al sujeto humano, paciente, como persona, integrando así en nuestro análisis varias esferas: la emocional, la cognitiva, la fisisomática.

Empezamos a cuestionarnos, si una emoción se activa en el cuerpo, o desde las ideas las metacogniciones, cómo comienza el sufrimiento humano, y si nos manejamos en un marco causalista, trataríamos de reconocer cómo están hechas las causas, y si buscamos un marco procesual, cómo se implican los factores en juego. Después de dar vueltas alrededor de estos términos, que solo son teóricos y a fines de la comprensión de hechos empíricos de nuestra actividad, y al descomponer la experiencia humana y articularla reconstruimos el dato objetivo disponible, que nos permita una descripción diagnóstica del sujeto que formalizamos necesariamente para ser compartida en 3era persona, como ya señaló Giampiero Arciero*1.

Cuando procuramos reconocer si el mecanismo que determina la reacción ante el ataque de pánico responde al funcionamiento de la amígdala o al significado de una cierta situación emocional que provoca la contrapartida neurofisiológica... si es corporal o si es de la Conciencia., si es la medicación o si es el tratamiento psicoterapéutico, si es la situación estresante o si es la propia respuesta del sujeto, nos volvemos a situar en la dialéctica del cuerpo y lo psíquico, o del sujeto-objeto, o de la interioridad- exterioridad. Procedemos a *recortar* para *integrar* seguimos observando el fenómeno desde una óptica dual, racionalista, cartesiana donde el problema se vuelve el después de la separación :“*la unión*”.

Dicha división en polaridades:

Lo somático- lo psíquico

La corporeidad- los estados de conciencia

El yo y los otros

Merleau Ponty ,desde sus obras (como “Lo visible y la invisible”^{*2}) y en particular, a partir de los aportes de la fenomenología a una nueva ontología del sujeto humano, intenta disolver dichos antagonismos y proponiendo *la dialéctica de la corporeidad*, a través de los estudios sobre la percepción: sin caer en un dualismo, o en un monismo, plantea una conciencia encarnada, conciencia situada en un cuerpo, conciencia corporal.

Utiliza los términos:

UNO EN OTRO y ENTRE DOS

para marcar la *reversibilidad o involucramiento recíproco* de dicha interacción. El clásico ejemplo del apretón de manos, ¿qué se siente?¿dónde está uno y dónde termina el otro?¿y los dos?

La experiencia es corporal produce el “*sentir*” que es relacional, y no recibe estímulos sino *escenas significativas*. Los objetos a ser reconocidos por esa *conciencia corporal* no son positividades, como se analizaría desde el paradigma heredado, sino son núcleos de significación experimentados en virtud de la aprensión precognitiva de la unidad de nuestro ser corporal.

Nos hallamos así ante una “*intercorporeidad*” “*intersubjetiva*”, dado el carácter *participativo* de la percepción. La percepción es un creer en el mundo, la fé perceptiva que tiene parte de la ilusión.? Lo que podríamos suponer es que dicho entramado perceptivo motor implique una unidad y donde está en juego la identidad.

Para Merleu Ponty^{*6}

- 1) el cuerpo objetivo: como realidad pensada o concebida: 3 era persona
Lo visible (perspectiva visible del cubo)
- 2) el cuerpo fenomenal o propio : el lado sintiente que es sólo accesible al sí mismo.
Lo invisible(la cara no visible del cubo)

Partimos entonces de la *hipótesis “de la preexistencia de una mixtura originaria entre el mundo y nosotros antes de la palabra y el pensamiento”*

El cuerpo sentido y el cuerpo sintiente los calificamos como el anverso y el reverso del cuerpo o como dos segmentos de un solo recorrido circular...entre los dos hay más que una distancia, el abismo que separa el “en sí” del “para sí”de la visión de la ontología clásica.

El cuerpo pensado tiene carácter de constructo, distinto para cada paradigma de la fisiología humana y la ciencia sustento para la construcción de teorías biológicas, médicas y para la aplicación de metodologías. Es por lo

tanto un intento de representación. El cuerpo sentido, es la experiencia, es la 1era persona.*1

Por lo tanto toda teoría de la percepción implica una *ontología*, es una teoría sobre el cuerpo, con una definición de Conciencia anexa.

La *concepción realista*, supone la existencia de entidades objetivas completas y exteriores y ciertos intermediarios como los sentidos que establezcan el contacto perceptivo.

CUERPO PANTALLA:

la captación del mundo
instrumento de percepción

obstáculo que lo impide o lo deforma

Cosa....cuerpo...alma, donde no se puede perder información, porque el objetivo es captar la esencia. Esta visión es *causalista y mecánica*, de la percepción. El realismo imperante confía en la garantía de la verdad y el conocimiento que surge del contacto sensitivo con el mundo y reduplica la confianza en las representaciones que del mundo se obtienen.

La *enfermedad* es la variable *desajuste* donde fracasan las relaciones causales de transmisión.

La concepción *intelectualista no* reduce la percepción a un tráfico de representaciones (miméticas) del mundo sino ahora a *significaciones*. La percepción se vuelve una variedad de *intelección*, que es *íntimo* a la *Conciencia* “ esa significación que se me revela”.Reduce el acto perceptivo al la presentación del dato pero *donde no participa cuerpo sino al espíritu*. Por lo tanto el cuerpo es *escindido* de la Conciencia para formar parte del mundo de la cosas, cuerpo *objeto*.

Cuando llega la enfermedad...

La enfermedad como una analogía que nos permite comprender más esta realidad. La enfermedad para Merleu.Ponty entra en la *escisión entre lo psíquico y lo somático* frente a la integridad que caracteriza al hombre normal, el “silencio” del cuerpo.

¿Qué nos pasa en la consulta? Recibimos a nuestros pacientes con sus angustias, quejas, opresiones en el pecho, taquicardias, dolores, tensiones, abatimientos, malestares que inundan la vida y la poseen. El paciente acude al tratamiento generalmente desbordado cuando ya no puede manejar su vida, por el sufrimiento de su sentir.

Por otro lado nos encontramos ante la falta de reconocimiento o entendimiento entre lo que él siente y la explicación que se da, o sea sobre su

idea de sí mismo. La experiencia se vuelve a *ajena a uno mismo, extraña*. Apelando a los conceptos de Hans Gadamer*3 “*la alteridad*” del cuerpo.

Para Vittorio Guidano*4 la normalidad implica “*la preservación de la estabilidad personal*, según las modalidades y según los patrones de coherencia que se actualizarán conforme a los niveles de articulación e integración de la experiencia en una *cohesión unitaria*.”*

Arciero*1, sugiere que ...”tiene que haber una elaboración flexible y generativa de los acontecimientos discrepantes que permiten un avance de la historia y de un sentido de sí mismo más amplio.”* En la neurosis y en la psicosis se produce el doble efecto de *crystalización* de la flexibilidad de la capacidad generativa lo que produce el repetitivo aflora de emociones críticas En la neurosis la situación discrepante produce dificultades en la reconfiguración de la experiencia que queda articulada *fuera* del sentido del sí mismo. En la psicosis los sentimientos, imágenes, no son reconocidos como propios y de su interioridad donde se pierde el sentido de continuidad personal y de demarcación del sí mismo y del mundo.

La enfermedad la entenderíamos como problemática ligada a la *apropiación de la experiencia* y a la reconfiguración del sentido propio y singular del sí mismo, ligada a la *identidad del sujeto*.

Tomemos el caso de lo que ocurre con la experiencia corporal en los trastornos de ansiedad, el sujeto queda *desdoblado*, el cuerpo se vuelve *cuerpo objeto*, donde prima una hipervigilancia con control y scaneo permanente del registro somatopsíquico, el cuerpo pasa a ser un conjunto de órganos que fuera de control, activa una experiencia perturbadora inestable, y de alta intensidad en sus oscilaciones que es centrada en el tema de miedo a enfermar o la muerte. El cuerpo propio se vuelve *extraño, es la alteridad del cuerpo* en términos de Gadamer que se impone al sí mismo actual como un *cuerpo que manda impone y dicta*. El sujeto vive su condición corporal como vivencia de *descontrol y pérdida de poder sobre su propio cuerpo y otros aspectos de su vida*..

Catalina de 40 años, enterándose de su nuevo embarazo el 4to comienza con sintomatología de pánico, síndrome vertiginoso y dice: “ el cuerpo siempre me juega una mala pasada durante el embarazo..” más adelante teme que se le repitan los mareos “cuando tenga que dar el pecho, porque no puedo tomar la medicación...” reconsulta cuando planea su vacaciones” porque mi cuerpo no me acompaña y no ayuda cuando salimos los 5 y tenemos que disfrutar...” La misma paciente se pasa horas tratando de dormir hasta desesperarse “me agarra un ataque de nervios...”

Tucho paciente de 46 recientemente separado después de haber llevado una relación paralela durante 15 años y al iniciar su nueva convivencia

comenta que “no puedo respirar...se me cierra la nariz y las gotas no me sirven, siento presión en el pecho y pienso si debería llamar al médico...”

María de 28 recientemente embarazada ha decidido mudarse con su novio al tiempo siente”que las cosas se le vienen encima y se marea...”

Josefina de 26 decide viajar por el mundo sola y consulta desde la India a su madre porque siente una opresión en la garganta que no puede pasar alimentos...”

Otra paciente de 30 años que comienza una relación , no ha tenido ninguna experiencia sexual ni afectiva con ningún hombre, en el debut sexual siente “que el cuerpo se le pone frío y no tiene sensaciones, siente vergüenza y estupor...”

El flujo de experiencias corporales es sentida en los sujetos como *atacante del propio sentido de eficiencia, libertad personal , y autoafirmación*..Esto provoca que el sentido de sí , se vea cuestionado en su imagen, como un sí mismo imposibilitado, débil. Paralelamente vemos afectados todos los parámetros referenciales de mundo relativos a la estabilidad y el orden que eran vigentes hasta el momento, y en especial en las relaciones significativas, con aquellos otros que son susceptibles de dar protección.

Podemos inferir : que este cuerpo objeto se presentifica como una ruptura de **la cohesión, se desarticula**, se desancla de la Conciencia reflexiva. Es un cuerpo que esta actuando en un sentir, una acción que es relegada del ámbito de la Conciencia y desprovista de significado dentro del sentido de sí mismo.

Arciero ,cita a Heidegger...!*

*“ Mi carne que experiencia, acciona y padece es **el centro de mediación** concreta de mi ser en el mundo, mi ser cuerpo antes que una sustancia, es en cada caso **el estar referido a lo que se dirige a mi.***

El ser cuerpo, es estar orientado sobre algo que se vuelve hacia nosotros.”

La sonrisa, la indiferencia o la violencia con que el otro se dirige hacia mi y remite a mi poder *contestar o padecer*. En ese movimiento recíproco del afecto ***el otro irrumpe en mi experiencia y me empuja a responder.***

“Sentir o sentirme” en esta o aquella situación siempre es mediatizada por mi ser encarnado.

El fenómeno de la corporeidad como el trasfondo perceptivo motor y emotivamente situado genera y preserva las posibilidades de relación y de apertura al mundo. En los *afectos*, *somos afectados por el mundo sentimos emociones por él y por los otros*: “... ***el como me advierto vivir, lo que se vuelve hacia mí proporcionándome afecto***”

El sujeto vive su cuerpo simultáneamente con el del otro en virtud de la *emoción* que este expresa y suscita. El cuerpo no sólo recapitula en todas sus partes la significaciones de las cosas y de los seres que percibe y sobre los cuales obra. Leslie Greenberg*5, ya nos había anticipado, las emociones nos informan sobre la relación con los otros.

La experiencia entonces, está profundamente enlazada con el *Nosotros*. *La constitución del sentido de sí* está implícita en la relación con el otro y con el contexto. La identidad personal va ir estructurándose, en esta circularidad constitutiva de nuestros sentirnos en vida y por otro lado, en la composición y recomposición simbólica de la experiencia propiciada por el lenguaje*6.

Esto nos remite a plantear una hipótesis de la corporeidad que implica un conocimiento perceptivo y prerreflexivo anterior al lenguaje:

” todo pensamiento conocido por nosotros, le acontece a una carne...”*

“ ...las ideas de que hablamos no nos serían más conocidas, si careciéramos de cuerpo y de sensibilidad; entonces nos serían del todo inaccesibles...” *

Merleu Ponty*2 rechaza la idea de una conciencia constituyente. Y propone la idea de una idealidad prerreflexiva, la idealidad de la carne... “Mi cuerpo: ¿es cosa? ¿es idea? Ni uno, ni lo otro ya que es *el mediador de las cosas* Tendremos que admitir, pues que existe una idealidad que no es ajena a la carne, que le da sus ejes, su hondura y sus dimensiones...

Por lo tanto, la corporeidad del sujeto se radicaliza hasta constituir la condición necesaria no sólo de *la percepción*, sino también de *la captación del mundo fenoménico...*” “*un modo de ser en general...*”

Bibliografía:

*1 Giampiero Arciero, (2005) “Estudios y diálogos sobre la identidad personal” Amorrortu.

*2 Merleau Ponty, (1964) “Lo visible y lo invisible” Ed. Seix Barral.

*3 Hans Gadamer, (1992) “Verdad y método”II, Salamanca, Sígueme.

*4 Vittorio Guidano, (1994) “El sí mismo en proceso”, Ed. Paidós.

*5 Leslie Greenberg,(2000), “Emociones”, Descleé Browser.

*6 Battan Horenstein, (2005), “Hacia una fenomenología de la corporeidad” Ed Universitat.

*7 Juan Balbi, (2004), “La mente narrativa”Paidós.